

Nivel 1

- 0.- Ubicación histórica de los tiempos de don bosco.
 - 1.- Orfandad y la herencia de pobreza.
 - 2.- La madre.
- 3.- La escuela de capriglio y el comienzo de los conflictos familiares.
 - 4.- El primer sueño.
 - 5.- El éxodo de la casa materna.
- 6.- El año de la amistad con don calosso.
- 7.- En la escuela de castelnuovo.
- 8.- Estudiante de chieri.
- 9.- Seminarista en chieri.
- 10.- La residencia eclesiástica (convitto).
- 11.- Proceso de las opciones pastorales del joven sacerdote juan bosco.
- 12.- Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-a)
- 13.-Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-b)
- 14.- La familia salesiana.
- 15.- Sistema preventivo y oratorio.
- 16.- Don bosco y la escuela.
- 17.- Parroquia y carisma salesiano.

DIRECTORIO



Director general P. Juan Carlos Quirarte sdb
Ilustración Nino Musio
Diseño María Eugenia Soltero
Autor P. Fernando Peraza sdb
P. Jorge García M. sdb



www.cispaj.org

ESTUDIANTE DE CHIERI

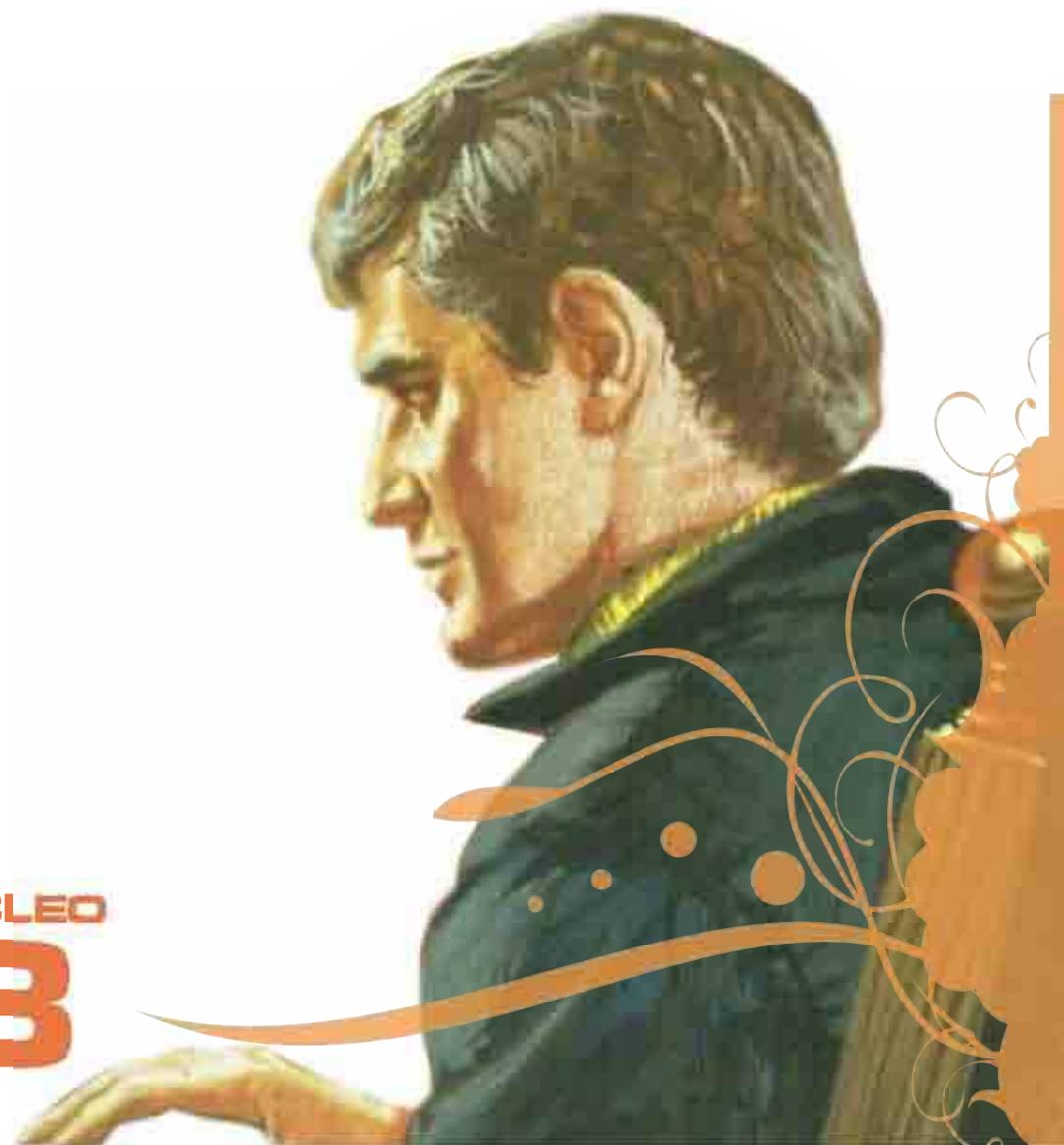
Curso de Salesianidad 1

Nivel 1

Autor P. Fernando Peraza sdb

Adaptación P. Juan Carlos Quirarte sdb

NUCLEO
8



El 03 de noviembre de 1831, acompañado de Juan Filippello, llega a Chieri después de caminar 18 kms. Desde Susambrino. Chieri es una ciudad de 9,000 habitantes, de los cuales 4,900 se dedican a los tejidos de algodón y de seda. Es una ciudad de no más de 2 kms. Cuadrados. Para Juan, es una ciudad muy grande.

Margarita le ha conseguido casa con Lucía Matta, que vive en Chieri, para que atienda a su hijo, también estudiante en las escuelas públicas y un año más grande que Juan. Consigue que no le cobre el hospedaje, a cambio de ayudar a éste en el estudio y de llevarlo por el buen camino.



En esta casa quedará dos años. Entre el segundo y el tercer año, durante un tiempo, dormirá en un establo del Sr. Miguel Cavallo. Pasará tercer año en el café de Juan Pianta, hermano de Lucía; y el cuarto año, en la casa de Tomás Cumino, sastre.

Llega a la escuela con algo aprendido, pero en forma desorganizada. El padre Placido Valimberti lo acoge con bondad y lo recomienda. Lo ubican en 6°. Su cultura equivale a un niño de 10 años y sus compañeros de curso son de esa edad.

Para profundizar sobre este tema

LEMOYNE, MB., vol. I, p. 343. y en MB., vol. XVII, pp. 16-21.

BOSCO Teresio, Don Bosco, una biografía nueva, ccs, Madrid 1979, pp. 328-330

STELLA Pedro, Don Bosco nella storia Della religiosità católica, mentalità religiosa e spiritualità, LAS, Roma 1981.

GIRAUDO Aldo, Seminario e società, LAS, Roma 1992

CASELLE Secondo, Giovanni Bosco studente, chieri 1831-41: diechi anni che valgono una vita, acclaim, Torino 1988

NOTAS

Para reflexionar:

¿Te dice algo la experiencia de Juan en Chieri, para superar ciertas tentaciones y dificultades de los estudiantes que deben salir de su casa para hacer una carrera?

Haz un análisis de la experiencia de Juan y cómo reacciona.

¿Qué aconsejarías hoy a un muchacho(a) que tienen esta experiencia?

¿Cuál es el valor de las amistades que logra tener Juan?

¿Has llegado a tener amistades reales, más allá de la camaradería?

¿Qué importancia le das en este momento a la dirección espiritual en este momento de tu vida?

¿Cuidamos nuestra salud atendiendo las horas de sueño?

¿Tienes en este momento un confesor fijo?

¿Qué ventajas te daría tenerlo?

¿logras ver en las distintas asociaciones de nuestro MJS un ambiente y finalidad clara como el de la Sociedad de la Alegría?

¿Cómo te haces ayudar cuando tienes que tomar una decisión?

¿De qué manera te atreves a dar un acompañamiento a quien se acerca para pedir consejo u orientación?

¿Acompañamos a nuestros muchachos en los momentos determinantes de sus vidas?

“Yo parecía un pilastrón en medio de mis compañeros”



Pronto se recupera por su buena conducta, su aplicación, su excelente memoria e inteligencia.

El primer año avanza tres niveles (lo equivalente a los dos últimos años de primaria y el primero de secundaria), el segundo año dos niveles (el segundo y tercero de secundaria), el tercer año hace 4º de gimnasio (humanidades) y el cuarto equivale al 5º de gimnasio (Retórica).

Es un estudiante brillante, de muy buena conducta. Por ese motivo se le perdona el pago de matrícula cada año. Su memoria es prodigiosa. Le bastan las clases para aprender. Leer es retener. Pero también estudia asiduamente, aun en las vacaciones con el Vicario de Castelnuovo, para ponerse al nivel de los discípulos. Recuerda con cariño a sus profesores y hace distintos elogios de cada uno.

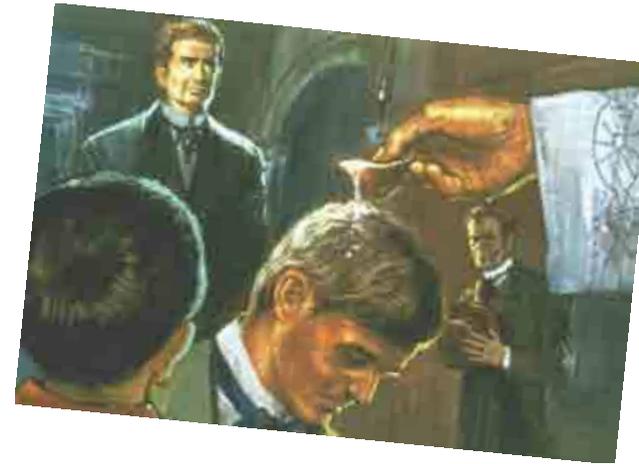
Placido Valimberti:
“El me dio muchos y buenos consejos para mantenerme alejado de los peligros... Me presentó al prefecto de la escuela y me relacionó con los demás profesores” (MO., p. 365).

El prof. José Cima:
“Muy severo por cierto en la disciplina... Agregó con ascento inesperadamente amable. Si tienes buena voluntad has caído en buenas manos; yo te haré trabajar. ¡Ánimo!, si encuentras alguna dificultad no dudes en decírmelo, y ya arreglaremos todo” (MO., p. 366).

El P. Jacinto Giusiana:
“Yo estuve a punto de ser suspendido por haber dejado que otro copiara mi trabajo. Al P. Giusiana, dominico, mi recordado profesor, le debo el que se mediera un nuevo tema, que pude desarrollar de manera que fui promovido con la máxima calificación” (MO., 17, P. 367)

El Prof. Pedro Banaudi:
“Era un verdadero modelo de maestro. Había llegado a hacerse respetar y amar por todos los alumnos sin imponer nunca un castigo. Los amaba a todos como si fueran hijos suyos y ellos le querían como a un padre” (MO., 20, p. 375).

En su angustia de no saber qué hacer, y para asegurar la salvación de su alma, decide hacerse franciscano presenta su petición en el Convento de Santa María de los Ángeles, en Turín. Es aceptado el 28 de abril de 1834. Pero, poco después, tiene un sueño y dificultades que lo llevan a desistir de este plan.



“Me pareció ver una multitud de aquellos religiosos con los hábitos rotos, corriendo en sentido contrario los unos de los otros. Uno de ellos vino a decirme: tú buscas la paz y aquí no vas a encontrarla. Observa la actitud de tus hermanos. Dios te prepara otro lugar, otra mies” (MO., 25, p. 387).

Lleva pues, Juan, las secuelas de esa espiritualidad rigorista del jansenismo, de juzgarse muy duro a sí mismo, su crisis se mantiene mientras decide tomar el año de Retórica.

El párroco de Castelnuovo, D. Bartolomé Dassano, interviene ante mamá Margarita para que aconseje a Juan que no se haga franciscano. Margarita se va a hablar con Juan y le dice: “No te preocupes por mí. No quiero nada de ti... nací pobre y quiero morir pobre. Si llegas a ser rico...” (MB., vol. I, p. 247).

También interviene el herrero Evasio Savio, amigo de Juan, porque cree que es una pérdida para Castelnuovo si entra con los franciscanos (MB., vol. I, p. 252).

De acuerdo con Juan, Comollo escribe a su tío, párroco de Cinzano. El sacerdote le contesta y le aconseja que entre al seminario y, mientras sigue los estudios, ya conocerá mejor lo que Dios quiere de él (MO., 25, y MB., vol. I, p. 297). También se va a Turín, al Convitto de S. Francisco de Asís para pedir consejo a D. Cafasso, quien también le aconseja entrar al seminario (MB., vol. I, p. 254).

Al terminar el tercer año, se plantea el problema de la elección de estado. Pide ayuda a su confesor.

Una concepción de la época era la de creer que si se tomaba una opción que no era la que Dios quería para la persona, ésta se condenaba. Incluso también se condenaba quien, sabiendo cuál era la voluntad de Dios, no quería hacerla.

Esta corriente se toma de una concepción teológica de la época venida desde un pensador llamado Jansenio. Por eso se le llama jansenismo, muy rigorista, en la que se alcanza a ver un Dios que castiga, que es sobre todo juez.

Contraparte de esta doctrina será la de Alfonso María de Liborio, con la que se subraya más la misericordia de Dios, una teología benignista, no como el rigorismo que pone al hombre en una actitud sobre todo de temor a Dios, en la que la salvación es difícil, es difícil hacer la caridad, ser bueno, hacerse sacerdote, etc.

De ahí entonces que a Juan le llegue muy fuerte la angustia de no saber ciertamente lo que Dios quería de él. Cómo saber qué opción de vida tomar, tenía temor de condenarse si no elegía correctamente lo que Dios quiere de él.

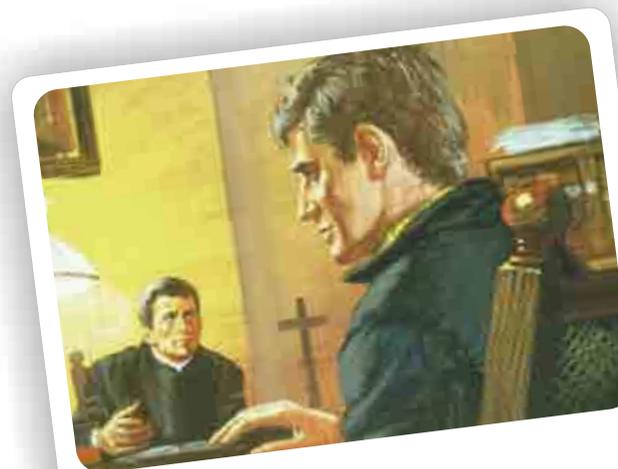
Su confesor, el P. José María Maloria, no quiere saber de ese tema, quizá movido por el conocimiento de la época sobre los candidatos a la vida del seminario, que no podían ser candidatos que suelen participar en eventos públicos, que hagan juegos y suertes propias de saltimbanquis, y Juan era famoso y conocido en Chieri por ser "todo un circo". No acepta, pues, su confesor, orientarlo conforme a su vocación.



Es la época de las amistades profundas. Logra llevar a muchos compañeros al bien y los ayuda a estudiar. En particular, recuerda a sus amigos: Guillermo Garigliano y Pablo Braia, los hermanos Blanchard. Con ellos funda la Sociedad de la Alegría, cuyo código es sencillo:

1. Evitar toda conversación y toda acción que desdiga de un buen cristiano.
2. exactitud en el cumplimiento de los deberes escolares y religiosos.

Y es que, durante los cuatro años que estudia en Chieri, la formación y el ambiente de la escuela era propio de la "Restauración", es decir, lo religioso formaba parte fundamental de la educación. Era estrictamente penado el que, aunque fuese de broma, se dijera alguna palabra indecente o descreída. Se impartía la religión y las celebraciones sacramentales junto con los cursos, incluso como requisito para presentar exámenes.



"Durante los cuatro años que frecuenté aquellas escuelas no recuerdo haber oído una conversación o una sola palabra contra las buenas costumbres o contra la religión" (MO., 25).

Pero eso no exenta el peligro de las malas compañías, de los compañeros que inducían a otros a robar, a escaparse. Por eso Juan forma más bien grupos que propicien el buen ambiente

“Hubo, en efecto, quienes me invitaban al teatro, a jugar o nadar; y hubo quien me convidara a robar la fruta de los huertos caseros o en el campo. Uno, bien descarado por cierto, me aconsejó quitar un objeto de valor a la dueña de casa para comprarme unos dulces” (MO., 15).



Juan, en efecto, atrajo la atención y se ganó la amistad de toda Chieri, durante esos años. Después vienen los amigos de los últimos años: el hebreo Jonás (Jacobo Leví) y Luis Comollo.

La experiencia de un confesor fijo en la persona del Teólogo José María Maloria, el sacerdote más docto de la ciudad, canónigo de la colegiata de Chieri, fue fundamental para él.

“Me recibía siempre con bondad cuantas veces iba a él. Es más, me animaba a confesar y comulgar con la mayor frecuencia... Yo creo que debo a mi confesor el no haber sido arrastrado por los compañeros a ciertos desórdenes que los jóvenes inexpertos han de lamentar muy a menudo en los grandes centros escolares” (MO., 16, PP. 370-371).

Es una época en que descuella por sus habilidades de todo tipo: el canto, el piano, la declamación, el teatro... sobre todo el deporte. Es la plena expansión física de su juventud. Esto le crea también mucho prestigio. Es hábil para cualquier juego, para la magia la prestidigitación, que también le traen problemas. Es la época en que desafía al saltimbanqui y le vence.

Trabaja duramente. Aprende varios oficios: pastelero, mozo de café, carpintero, sastre, encuadernador. También hace de escribano. Es particularmente pesado el tercer año, como mesero de café hasta altas horas de la noche, todos los días y, luego, un rincón incómodo para dormir, bajo la escalera.

En este tiempo no olvida a sus amigos de Murialdo, pasa con ellos las vacaciones y les organiza la Sociedad de la Alegría, como a los de Chieri.

Se vuelve apasionado lector de los clásicos italianos y, después, de los latinos. Consigue que el librero Elías le preste, por módico precio, los libros de la Biblioteca Popular editados por José Pomba. Leía un volumen por día, o mejor, por noche.

